LA VÍA HERAKLEA Y EL CAMINO DE ANIBAL. NUEVAS INTERPRETACIONES DE SU TRAZADO EN LAS TIERRAS DEL INTERIOR

JUAN BLÁNQUEZ PÉREZ*

INTRODUCCIÓN

El conocimiento de las vías de comunicación y comercio en la antigüedad, en la Península Ibérica, es básico para una correcta y completa comprensión de los procesos culturales aquí desarrollados. Acertadamente se ha apuntado como aquellas son "el vehículo imprescindible para la difusión de las ideas políticas y religiosas"[1], es decir, para la comprensión de la verdadera historia del hombre.

Nuestro conocimiento de la red viaria prerromana peninsular ha sido, tradicionalmente, muy deficitario. Poco investigada en sí misma por una lado, y erróneamente considerada como algo perpetuado en los posteriores trazados romanos, por otro. Por ello, hoy en día, surge —más que nunca— la necesidad de un estudio serio y documentado de la misma.

Tradicionalmente, las fuentes clásicas y la propia Arqueología han venido citando dos términos que hacen clara referencia a la existencia de unas vías de comunicación previas a la red viaria romana: la Vía Heraklea —posterior Vía Augusta— y el Camino de Aníbal. El conocimiento de su existencia, la necesidad de dar un apoyo espacial a los materiales que la arqueología paulatinamente iba descubriendo, y la falta de una investigación adecuada, han provocado un abuso en su empleo y, en numerosas ocasiones, un cierto confusionismo con sus trazados no siempre coincidentes.

El mayor desarrollo de la investigación viaria de época romana y los testimonios arqueológicos de los miliarios, permite, en la actualidad, un

---

* Dpto. de Prehistoria, H.ª Antigua y Medieval y CC. y TT. Historiográficas. Universidad Autónoma de Madrid.

1 Roldán, J. M., "Itineraria Hispana. Fuentes antiguas para el estudio de las vías romanas de la Peninsula Ibérica". Anejo de *Hispania Antiqua*, Valladolid, 1975, p. 9.

conocimiento bastante aproximado del trazado de la Vía Augusta[2]. Pero, en seguida surgen problemas de interpretación, en cuanto profundizamos en su trazado. Si cotejamos las fuentes clásicas, éstas hablan de dos trazados para la vía. Uno más antiguo, por el interior, al norte del *Campus Spartarius;* y otro posterior, que bordeaba la costa y llegaba hasta Cartago Nova. Esta segunda variante, con total seguridad, corresponde a un trazado romano[3], pues los miliarios descubiertos no dejan lugar a dudas. El problema gira, pues, en torno a la correcta interpretación del trazado "antiguo", en donde la ausencia de testimonios epigráficos es sumamente significativa[4].

La delimitación del espacio, digamos "conflictivo", quedará concretada entre Saetabis y Cástulo —camino del interior— en contraposición a la variante posterior que marcharía hacia el sur, hasta Cartago Nova para, desde allí, remontar a Cástulo por Basti. Desde Cástulo y hacia Cádiz los trazados vuelven a coincidir y, de nuevo, también los miliarios son pruebas definitivas[5].

Las coincidencias en el trazado general de la Vía Augusta y la anterior Vía Heraklea, han sido apuntadas en numerosas ocasiones por muchos investigadores: Roldán Hervás, Almagro Gorbea, Teresa Chapa, Morote Barberá, Sillieres, Camaño[6]. La variante del interior correspondería a un tramo de la Vía Heraklea no continuado en la Vía Augusta, pero ni mucho menos supondrá su abandono. Los vasos de Vicarello, el Itinerario de Antonino o las mismas características geográficas de su trazado —ausencia de ríos caudalosos o relieves bruscos— evidencian la bondad de su recorrido, favorecidos la pervivencia en su utilización y justifican lo antiguo de su existencia.

De esta manera se constata la existencia de una gran vía comercial-cultural que constituiría el más importante (y antiguo) eje de comunicación de la Península Ibérica. Su orientación e importancia no va a experimentar variaciones significativas mientras que las pautas económicas y políticas, que forzaron su utilización, no variaron; es decir, como poco, a lo largo de todo el primer milenio antes de Cristo, hasta la desmembración del Imperio Romano.

2 Es abundante la bibliografía de que disponemos para su estudio. Entre otros, recientemente ver Pallí Aguilera, Federico, *La Vía Augusta en Cataluña,* Universidad Autónoma de Barcelona, Bellaterra, 1985; también Morote Barbera, J. G., "El trazado de la Vía Augusta desde Tarraco a Carthagine Spartia. Una aproximación a su estudio", *Saguntum,* 14, Valencia, 1979, pp. 139-160. Para la zona de la Bética, desde Córdoba hacia Cádiz, tenemos los trabajos de E. Hübner, E. Romero Torres y F. Collantes de Terén, todos ellos referidos a miliarios y recopilados, en su mayoría, por Sillières, P., "La Vía Augusta de Córdoba a Cádiz", *Melanges de la Casa de Velázquez,* Tomo XII, París, 1976, pp. 27-67. Igualmente útil, con todo un compendio de fuentes y bibliografía, Roldán Hervas, J. M., *op. cit.,* nota 1.

3 Estrabon (III. 4,9), nos narra cómo el trazado de la vía se iba apartando de la costa, hasta el *Spartarius Campus,* al que cruzaba llegando a Egelarta "mas era difícil y larga". Continúa diciendo que en tiempos de Augusto existía una variante marina que no cruzaba "mas que una pequeña parte del espartizal" y que recuperaba el trazado antiguo por Cástulo y Obulco.

4 Los miliarios documentados para el tramo antiguo, es decir, desde Saetabis hasta Cástulo, son sólo cuatro ejemplares. Tres de ellos localizados en Pozo Cañada y un cuarto en Torre Ochea. Todos ellos en relación con la Vía Complutum-Cartago Nova. Sobre la epigrafía romana en esta zona, ver San Garno, R., "Avance para un estudio de la epigrafía de la provincia de Albacete", trazado viario romano, también en esta región, ver Roldán Gómez, L., "La investigación arqueológica de época romana en Albacete", *Al-Basit,* n.º 20, 1987.

5 Sillières, P., "Un grupo de cuatro miliarios en La Cerradura (Pedalajar, Jaén)", *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses,* n.º 90, 1976, pp. 55-70.

6 Recopilados en Blázquez Pérez, J., *El proceso de iberización en el sureste de la Meseta* (en prensa).

El Camino de Aníbal

Nos quedaría, pues, centrarnos en el significado y ubicación espacial de El Camino de Aníbal. Su propio nombre indica la importancia que su trazado y utilización debió tener en época de la dinastía bárquida, pero su origen, a pesar de las tesis de Aguado Bleye, debió ser anterior[7].

Para el estudio de este Camino contamos, inicialmente, con un apretado estudio realizado por Sillières[8]. Dicho investigador, para nuestra zona de estudio entre Cástulo y Saetabis, propone un trazado jalonado por abundantes pruebas arqueológicas, en especial en sus dos primeros tercios: el tramo entre Cástulo y Saltigi (actual Chinchilla de Monte Aragón). A grandes rasgos, iría por Ad Aras, Garibaile, Ad Morum, Venta de San Andrés, Montirón, Venta Quemada, Venta de los Ojuelos, Mantesa, Úveros, El Ballestero, Libisosa (Lezuza) y Tiriez, hasta Saltigi (Chinchilla).

El último tercio, siempre según el investigador, pasado Saltigi, cruzaría al norte de Horna, Pétrola, La Higuera, Llano de la Consolación, Cerro de los Santos, sur de Marisparza, Tobarilla, noroeste de Caudete, Casas de Albalat, Fuente la Higuera, Mogente, El Pulido y, por último, Saetabis (actual Játiva).

Para el seguimiento propuesto por Sillières y para la inclusión de la documentación por nosotros aportada —nuevos datos a los tramos dudosos y variaciones que proponemos al recorrido tradicional— utilizaremos la cartografía proporcionada por el Instituto Geográfico y Catastral (E.1/50.000).

Con las nuevas aportaciones de la arqueología de campo, con el estudio comparativo de los trazados viarios romano y medieval pecuario[9], así como el estudio exhaustivo de la cartografía existente[10], proponemos una revisión parcial a determinados puntos de El Camino de Aníbal. En concreto son tres las zonas que en el trabajo de Sillières se ofrecen como dudosas y que, bajo nuestro punto de vista, dejan ya de serlo; también proponemos una revisión del trazado en su último tercio, desde el Cerro de los Santos (extensible desde pasado Chinchilla), hasta Fuente la Higuera[11].

---

7 Nosotros, particularmente, nos inclinamos por un trazado original más antiguo, aunque aprovechado y mejorado por la dinastía africana.

8 Sillières, P., *op. cit.*, not. 2 y, sobre todo, para la zona que aquí nos interesa. Idem, "Le camino de Anibal. Itineraire des gobelets de ucarello, de Castulo y Saetabis", *Melangues de la Casa de Velázquez*, Tomo XII, París, 1977, pp. 31-83.

9 Hay un hecho importante a constatar, probado para la zona del sureste de la Meseta, aunque no generalizable al resto de la Península. Es la pervivencia de las vías pecunarias con parte del trazado romano y con la práctica totalidad del trazado comarcal y local moderno. Analizar a fondo el trazado pecuario de toda esta zona equivale a una revisión de tramos de las vías romanas de Tarraco-Cádiz; Mérida-Puerto de Almansa y Córdoba-Sagunto.

10 Especialmente importante ha sido la consulta de las hojas del Instituto Geográfico y Catastral (E. 1/50.000), en todas sus ediciones antiguas muchas de ellas de 1896, 1897, etc. Para nuestro tramo de estudio han sido quince las hojas consultadas, las n.º 905; 906; 885; 886; 864; 839; 849; 814; 815; 789; 790; 791; 817; 818 y 819, enumeradas según el trazado del camino en un sentido suroeste-nororeste, desde Linareros (hoja n.º 905), hasta Caudete (hoja n.º 819). También ha sido interesante la consulta de las hojas del Instituto Geológico y Minero. Primera serie con cuadernos explicativos y comentarios expresos a las vías de comunicación de la hoja (la cartografía está recogida del Geográfico y Catastral).

11 Para los trazados probables, según Sillières, ver *op. cit.*, not. 8 b, p. 57 y fig. 2.

A) *Desde Cástulo hasta la Venta de los Granadinos*

Sillières apunta dos posibilidades. Una hacia el norte, por la vereda de ganados hacia el Puente de Piedra y Puente Mocho; la otra partiría hacia el este, cruzando el Guadalón por vados naturales.

La primera posibilidad debe ser desechada por lo tardío de los puentes, del siglo XVI, y más en consonancia con los trazados pecuarios que de hecho propicia: la Vereda Real de Ganados. Sillières apunta como probable la segunda posibilidad[12], siguiendo el Camino de Ibros, el Camino de los Hortelanos, una senda y el Camino de Arquillos (posterior carretera local entre Linares y Arquillos).

Aún sin conocimiento de restos de calzada, el análisis a fondo de las posibilidades del medio geográfico, creemos, no deja lugar a dudas. Partimos de un dato material como son los doscientos restos de calzada documentados entre el Cortijo de los Granadinos y el de los Rubiales[13]. Este dato se complementa perfectamente con la documentación de dos Km. más de calzada romana todavía recogidos en la cartografía antigua de la zona de Santisteban del Puerto[14]. De esta manera tenemos ya una orientación obligada del trazado que comunica Arquillos con la propia Cástulo. Indirectamente, se elimina la otra posibilidad que pasaba por los puentes del siglo XVI, pues la continuación de aquel trazado, a través de una vía pastoril-Camino de Ganados, sale al este del Cortijo de los Granadinos y deja, por tanto, la "vía romana" a su izquierda[15].

Otros detalles revalidan la validez de la segunda posibilidad. Las elevaciones naturales del entorno con la barrera de Los Donceles (Δ 748 m.), determina un paso obligado entre el monte Merlín (Δ 549 m.) y Todosaires (Δ 586 m.), que apunta directamente hacia el promontorio de Guiribaile y el cruce del río Guadalón por cualquiera de sus dos vados naturales.

B) *De Montizón hasta la Venta de los Ojuelos*

La segunda laguna documental, o trazado probable según la terminología de Sillières, se localiza desde Montizón hasta poco antes de la Venta de los Ojuelos[16]. Corresponde a las hojas n.º 864 Montizón y n.º 839 Torre de Juan Abad.

De nuevo el estudio comparado de la cartografía existente es sumamente significativo. La edición comentada del Instituto Geológico y Minero de 1933, nos soluciona este teórico *hiatus,* al citar que "existe un camino llamado Vía de Aníbal, que sin exploración ni obra alguna siguen los trajinantes que van de Andalucía a la Mancha, y por el que durante el buen

12 *ibidem.*, p. 58.
13 *Ibidem.*, p. 45.
14 Hoja n.º 885 Santisteban del Puerto. Edición del Instituto Geológico y Minero. Edición de 1928, en donde aparece el trazado de una "vía romana". La cartografía es, a su vez, de 1896.
15 Como apoyo cartográfico a lo indicado aquí, consultar hoja n.º 906 Ubeda, 1.ª edición de 1901.
16 Sillières, P., *Op. cit.*, not. 8 b, p. 59 y fig. 2.

tiempo se exponen a circular algunos autos y camiones; esta vía pasa por las aldeas de Montizón, Venta de los Santos y Venta Quemada"[17]. Aparte de las ventajas documentales que en sí mismo supone, nos sirve, también, como punto de apoyo para testimoniar la validez de equiparar —en esta zona el Camino de Aníbal y el camino de Andalucía a la Mancha.

C) *De Albadalejo a Montesa*

El tercer *hiatus* o trazado probable, se ubica pasado Albadalejo hasta Montesa (Villanueva de la Fuente). Corresponde a las hojas n.º 840 Bienservida y n.º 814 Villanueva de la Fuente.

Sillieres propone dos hipótesis. Una sería la que sigue la actual carretera local entre Albadalejo y Villanueva de la Fuente; la otra, en paralelo al río[18], definiéndose por ésta última.

Nosotros, por el contrario, abogamos por la primera. La superposición de la actual carretera local al Camino Real de Andalucía a la Mancha —citado anteriormente como equivalente al Camino de Aníbal— está bien documentada mediante el estudio comparativo de la cartografía del Instituto[19], en particular entre los Km. 4 al 11. Actualmente, pasado Albadalejo, hasta el Km. 4, marchan en paralelo y poco antes de entrar en Villanueva la carretera local gira un poco al norte dejando al descubierto, de nuevo, el Camino Real. Consultando las ediciones antiguas (1894), previas a la construcción de la carretera local, la continuidad del Camino Real es total. Sumamente significativo es también que este Camino de Aníbal-Camino Real de Andalucía a la Mancha, en esta misma hoja, tras el paso de la provincia de Ciudad Real a la de Albacete, pasa también a denominarse Vía Romana.

Revisión del trazado Chinchilla de Monte Aragón-Fuente La Higuera

Afecta a las hojas n.º 791 Chinchilla de Monte Aragón; n.º 817 Pétrola; n.º 818 Montealegre del Castillo y n.º 819 Caudete. Para Sillieres[20], y mediante la fotografía aérea, documenta un camino hacia Pétrola, La Higuera, Montealegre y Fuente la Higuera a través de camino de Chinchilla a Pétrola; de Chinchilla a Bonete, tras su paso por Pétrola; del Navajo a D. Miguel, parte d ela local de Corral-Rubio a La Higuera y, por último, el Camino de Aguaza a La Higuera, hasta llegar a dicha localidad.

Desde la Higuera hasta Casas de Almansa, en el linde de la provincia de Albacete con la de Murcia, su trazado no ofrece polémica. Sigue en parte la

17 *Mapa Geográfico de España*, Memoria Explicativa. Hoja n.º 864 Montizón. Madrid, 1933, p. 13. La cartografía del Instituto Geográfico y Catastral recoge una edición más antigua, de 1896 (1.ª ed.), y que será la que emplee el Geológico.

18 Sillières, P., *Op. cit.*, not. 8 b, p. 62 y fig. 2.

19 Hoja n.º 840 Bienservida, 1.ª ed., 1984; 2.ª ed., 1927 (con y sin sombreado); 3.ª ed., disponible en la actualidad, 1954.

20 Sillières, P., *Op. cit.*, not. 8 b, pp. 67 ss. y fig. 3.

carretera local de La Higuea, hasta el Km. 2,400, aproximadamente; sigue por el Camino de La Higuera y, tras cruzar perpendicularmente la carretera comarcal de Orcera a Almansa por Hellín, bajaría hacia el 56, en paralelo a la carretera local de Montealegre y a la Rambla del Agua Salada, coincidiendo con la Cañada a Yecla.

A partir de Casas de Almansa, Sillières propone una desviación hacia el norte en la orientación general del Camino, que venía siendo noroeste-sureste. Marcharía hacia la necrópolis ibérica de Marisparza, por el Camino de Marisparza a Tobarilla y su continuación (en hoja de Caudete), por el Camino a la Fuente del Pinar, siguiendo el borde meridional de la Sierra de Orría, pasando muy cerca de Casas de Albalat hasta Fuente La Higuera[21].

Nosotros, por el contrario, proponemos un itinerario mucho menos complejo. Un trazado fundamentalmente rectilíneo que, partiendo del sur de Chinchilla de Monte Aragón, llegaría a esta misma zona de Caudete-Fuente La Higuera. Se apoyaría en un aprovechamiento de las frecuentes lagunas salobres —propias de esta zona endorreica— a manera de hitos orientativos. Su lógica ha perdurado con el paso del tiempo, lo vemos gracias a la superposición de tramos de trazados pecuarios, lindes comarcales y carreteras locales. Analicémoslo por partes: I) De Chinchilla a La Higuera; II) De La Higuera a Casa de Almansa y III) De Casa de Almansa a Caudete-Fuente La Higuera.

I) *Chinchilla-La Higuera*

Definimos un camino eminentemente rectilíneo, con una orientación NO-SE apoyado en unos puntos naturales —las lagunas salobres— de gran valor dentro de una zona geográfica de grandes llanuras y sin relieves significativos.

Su trazado, esquemáticamente, partiría del sur de Chinchilla, pasaría por Pétrola (laguna de Pétrola), y marcharía hacia La Higuera, entre las lagunas de El Salador y de Hoya Rasa. Los caminos elegidos serían los de Chinchilla a Pétrola y de Pétrola a Montealegre, por la Venta del Gitano (ver figs. 1, 2 y 3).

Se evita, de esta manera, un recorrido innecesariamente más largo y un tanto complejo, al tener que apoyarse en tramos de cuatro caminos distintos.

II) *De La Higuera a Casa de Almansa*

Aquí coincidimos con la propuesta de Sillières. Ello, desde un primer momento, refuerza la validez del trazado rectilíneo, manteniendo la misma orientación apuntada en el tramo anterior.

22 En dicho tramo se han descubierto, recientemente, unos doscientos mts. de calzada romana. Todo ello no viene sino a revalidar la hipótesis de un trazado rectilíneo que, desde Chinchilla marcharía hacia Fuente La Higuera. En este sentido, ver Ponce Herrero, G., y Simón García, J. L., "Contribución al estudio del itinerario de la Vía Augusta. Los restos de una calzada en el Corredor de Almansa", *Primer Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, 1985 (actualmente en prensa). Agradecemos a sus autores las facilidades prestadas para su consulta.

El trazado seguiría el de la actual carretera local entre La Higuera y Montealegre (Km. 0-4, 200), luego, por el Camino de La Higuera llegaría al Llano de la Consolación. Pasada la necrópolis ibérica el camino seguiría por los trazados anteriormente citados, hasta Casa de Almansa y Casa de Montealegrino.

III) *De Casa de Almansa a Caudete-Fuente La Higuera*

Bajo nuestro punto de vista el desvío hacia la necrópolis de Marisparza no estaría, en absoluto, justificado. Por el contrario, un cúmulo de circunstancias apuntan hacia otro trazado. Fundamentalmente consistiría en continuar por el Camino de Ganados de Caudete y Montealegre para, mediante un trazado rectilíneo y sin obstáculos naturales, llegar hasta Caudete-Fuente de La Higuera, verdadera zona de inflexión de comunicaciones. No hay que olvidar que la Sierra de la Oliva y la del Cuchillo, al norte y sur respectivamente, limitan bastante las posibilidades de comunicación, configurando un verdadero embudo (ver fig. 4).

Este camino de ganados es, en realidad, la continuación natural de un tramo también pecuario: la Vereda Real, hoy día contrapuestas a una carretera local, y mantiene las características vistas donde Chinchilla: orientación y trazado rectilíneo.

Pasado Caudete, el Camino de Aníbal marcharía hacia Fuente La Higuera, a través del Camino (Viejo) de Caudete a Fuente La Higuera[22]. Las construcciones de una carretera nacional (de Murcia y Alicante y su bifurcación a Valencia) han alterado sustancialmente los caminos perpendiculares que atraviesan, tal y como es nuestro caso, pero pasada la localidad de la Encina aparece el denominado Camino de la Reina y enfilados por las elevaciones de El Rocín y Coporucha marchan en paralelo a una Vereda de Ganados, el Ferrocarril y el Camino de Casa Real. Todo ello en un frente de no más de 600 m.

De esta manera y teniendo en cuenta todas observaciones el trazado de El Camino de Aníbal, en su tramo comprendido entre Cástulo y Fuente la Higuera, aparece ya sin ninguna interrupción ni vacío, se nos presenta pues, el Camino de Aníbal como un trazado comercial-cultural que aprovechada al máximo las facilidades del terreno. Una lógica que explica su propia antigüedad en cuanto a existencia y que justifica, igualmente su perduración en épocas posteriores, tanto romanas como medievales pecuarias y actuales, con las carreteras locales.

Estas mismas características geográficas debieron hacer innecesarias grandes obras de infraestructura por lo que, en numerosas ocasiones hay que abandonar la idea-búsqueda de calzadas en el sentido clásico de la palabra. Paralelamente, esta facilidad del medio —grandes llanuras, ausencia de relieve accidentado, etc.— favorecerá la existencia de varios "trazados paralelos" o caminos que mantenían, eso sí, la misma orientación y razón de ser cultural. La idea de camino como "trazado único" al igual que la de "frontera" serín conceptos de difícil aplicación y demostración para un mundo prerromano.

Lógicamente numerosos enclaves poblacionales se ubicarían o adquirirían un más rápido y rico desarrollo en torno a su trazado. Marisparza, el Cerro de los Santos el Llano de la Consolación Pozo Moro, Los Villares, El Camino de La Cruz, El Salobral, San Pedro... todos ellos pertenecientes a la cultura ibérica no serían sino buenos ejemplos de lo dicho. El Camino de Aníbal-Vía Heraklea jugaría, pues un papel de verdadero motor en los procesos de culturización de las sociedades indígenas preexistentes tema este de vital importancia para el conocimiento de las culturas protohistóricas peninsulares, pero que se escapa a la extensión de estas páginas.

CHINCHILLA DE MONTE ARAGON 791

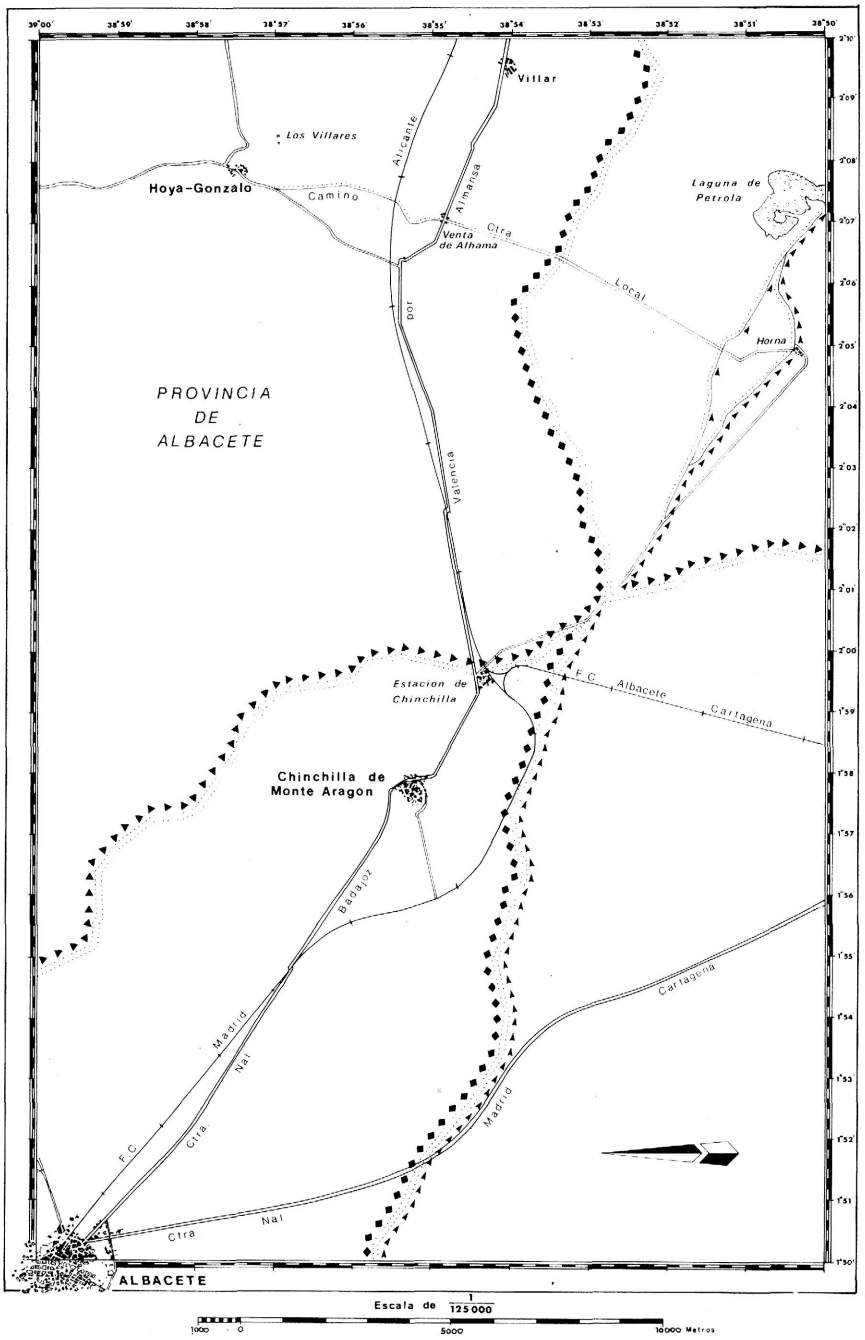

Fig. 1.— Hoja n.º 791. Chinchilla de Monte Aragón. Trazado de Sillières del *Camino de Aníbal* con la alternativa propuesta.

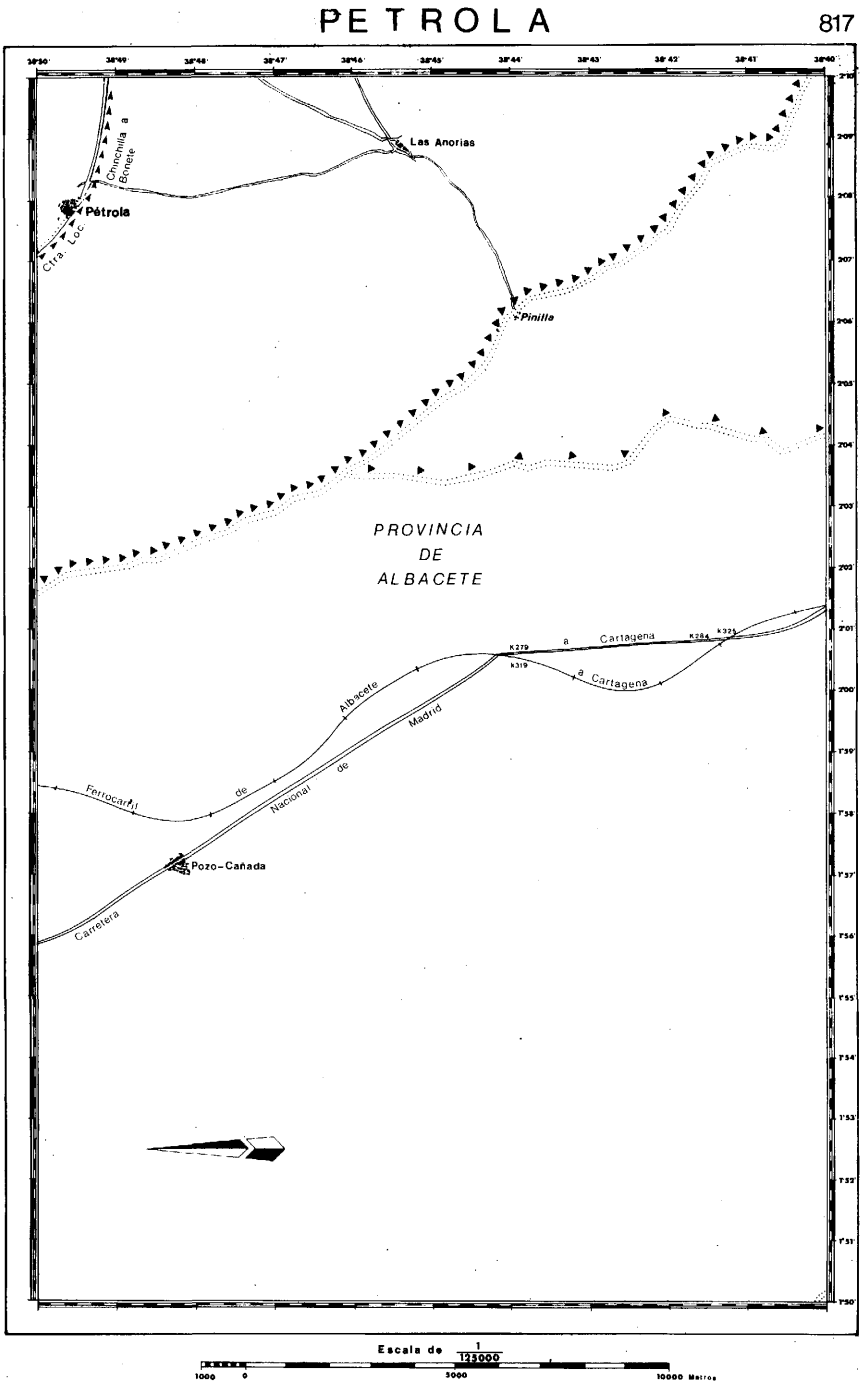

Fig. 2.— Hoja n.º 817. Pétrola. Propuesta de Sillières y alternativa propuesta.

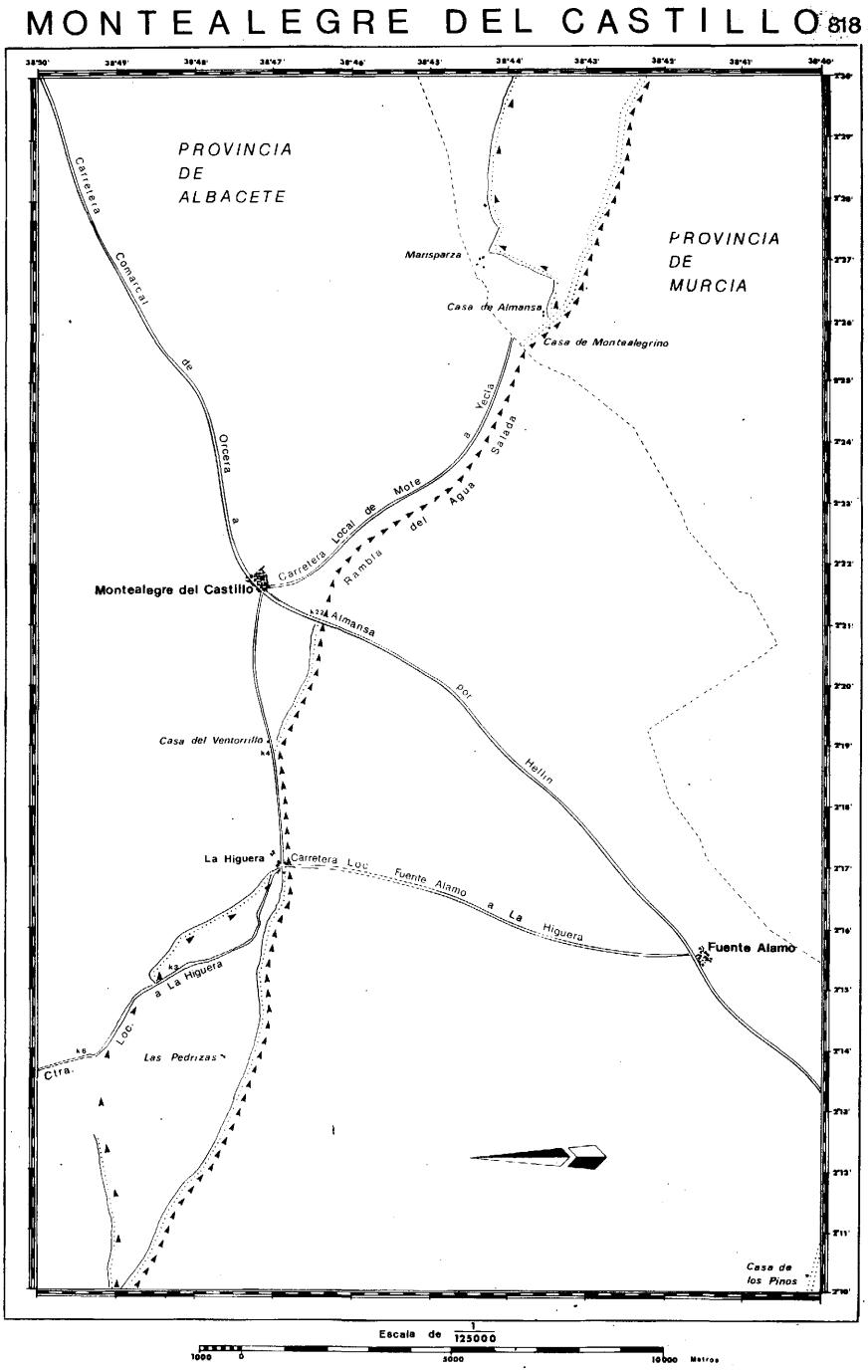

Fig. 3.— Hoja n.º 818. Montealegre del Castillo. Trazado de Sillières y alternativa propuesta.

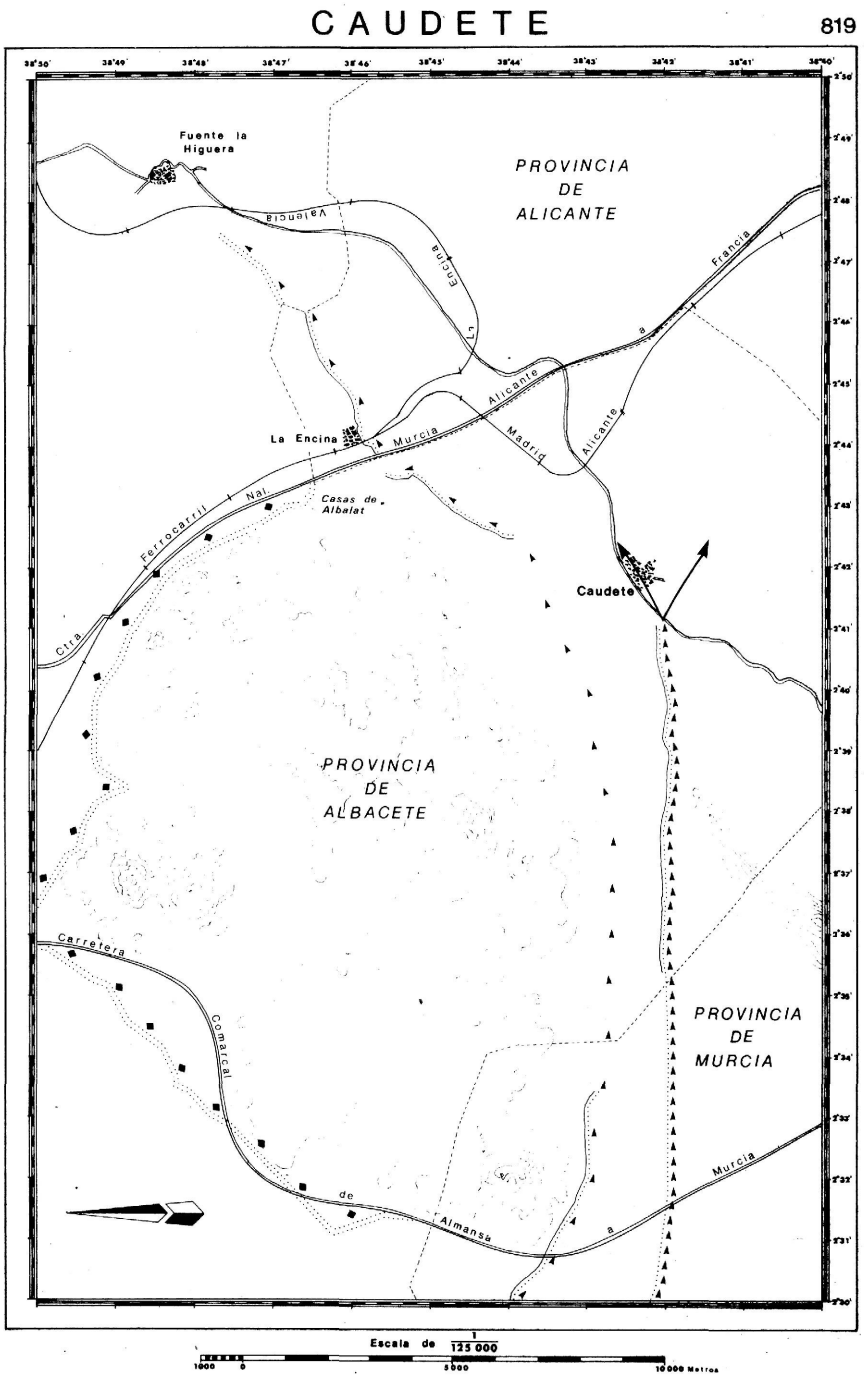

Fig. 4.— Hoja n.º 819. Caudete. Trazado de Sillières y alternativa propuesta.